México Forestal
Revista electrónica de la Comisión Nacional Forestal
COMISIÓN NACIONAL FORESTAL
Número 108 **Fecha de Publicación:** Del 13 al 26 de abril de 2009

Consideraciones sobre la Reforestación con Bambú en México [1]

*Por Gilberto Cortés Rodríguez**

El bambú está presente en el mundo con más de 1 300 especies distintas.

Generalmente se piensa que el Bambú es una planta robusta y alta, cuya madera puede ser aprovechada comercialmente. Es frecuente escuchar que con el Bambú se pueden fabricar muebles y viviendas; debemos de hacer énfasis en que la planta es mucho más que eso. El Bambú engloba a más de mil 300 especies con características morfológicas semejantes, que por detalles también morfológicos, suelen ser distintas.

Los más de mil usos que se le atribuyen al Bambú deben de estar distribuidos en el total del número de especies útiles en el mundo, dato que por lo general confunde a algunos al creer que solo una especie puede tener todos esos usos.

El mal uso de los recursos naturales es fácilmente observable en la mayor parte de los países de Latinoamérica. La diferencia de ideas entre políticos y científicos en la planeación de las acciones agropecuarias ha traído como consecuencia tierras deforestadas donde la vegetación original ha desaparecido casi completamente. El Bambú es un grupo de plantas que crecen silvestres en todos los países del continente americano, excepto Canadá, y por tanto, también es una planta que es afectada por la continua deforestación de los bosques y selvas.

En algunos casos, las plantas de Bambú forman poblaciones extensas, ya sea a la orilla de los ríos o en el estrato bajo de la vegetación natural; en otros casos, las plantas de Bambú crecen en poblaciones muy reducidas, en laderas de montañas húmedas de los países tropicales. La variedad de condiciones ecológicas donde viven los bambúes es tan diversa como el número de especies que existen.

Algunos bambúes como la especie *Chusquea longifolia* forman matorrales espesos. Foto: Gilberto Cortés

La deforestación es la eliminación de la cubierta vegetal natural de un área determinada. El humano es el principal deforestador cuando causa incendios o lleva a cabo acciones de tala inmoderada; las plagas y enfermedades de las plantas también pueden causar la deforestación.

Reforestar es tratar de hacer que un área deforestada pueda volver a tener una cubierta vegetal semejante a la que tenía. Ecológicamente es muy difícil volver a contar con el mismo ecosistema vegetal que existía y que tardó varios cientos de años en establecerse. Actualmente, las instituciones forestales de los gobiernos se inclinan por dejar atrás las estrategias de reforestación basadas en especies exóticas (es famoso el caso del Eucalipto en algunos países de Latinoamérica) y otorgar mayor importancia al uso de especies nativas, esto es lo que actualmente se conoce como -Restauración Ecológica- y es el plan de acción que afortunadamente ya está en práctica en varios países de nuestro continente. Aunque no es frecuente usar el término Restauración Ecológica, es el tipo de reforestación ideal que se debe de realizar cuando se utiliza a las especies de Bambú.

Las cualidades según el Bambú elegido

Usar esta planta en programas de reforestación es un acierto para los programas oficiales de reforestación donde se deben de tomar en cuenta las ventajas y desventajas que cada especie presenta.

Existen especies de Bambú que tienen la ventaja de contar con un crecimiento rápido, otras podrán desarrollar una amplia cobertura, otras más formarán un eficiente y complejo sistema de rizomas subterráneo.

El Tarro (Guadua aculeata) es el mayor de los bambúes nativos de México . Foto: Ann Richardson

Se debe de contar también con que la especie seleccionada tenga una tolerancia genética encaminada a soportar las condiciones del suelo y clima del área. La ventaja de reforestar con especies nativas de Bambú es que ellas ya están capacitadas para todo esto y la sobrevivencia de las mismas es casi un hecho; sin embargo, aun no se cuenta con un buen número de especies nativas de las que conocemos bien sus ciclos biológicos y métodos de propagación. El número de especies de Bambú utilizadas en reforestación se limita a unas pocas en todo el mundo.

La reforestación con especies nativas de Bambú debe de tener como principal objetivo la **Restauración Ecológica** del medio, esto quiere decir que no solo plantaremos una especie característica del lugar, sino que contribuiremos a mantener las relaciones que tienen los seres vivos con su medio y viceversa, y por consiguiente, estaremos contribuyendo al mejoramiento de los aspectos ecológicos del sitio y significativamente a la conservación de su biodiversidad.

Reforestar es -*volver a plantar lo que había*-, al reforestar con especies nativas de Bambú también se da espacio para que otras plantas, animales y microorganismos continúen su desarrollo de forma muy similar a como lo hacen en la naturaleza, aunque como se mencionó anteriormente, nunca podrá ser igual. Nuevamente estamos hablando de una Restauración Ecológica, concepto que está íntimamente ligado al Desarrollo Sustentable del que tanto se ha escrito y poco se ha entendido.

Plantaciones vs. Reforestación

Plantaciones de Bambú y Reforestación con Bambú son conceptos que pueden tener una interpretación errónea si no se entienden bien. Una plantación tiene como fin principal la obtención de ganancias económicas, se hace con especies de Bambú útiles para la construcción o la obtención de brotes para alimento, entre otros usos.

Una plantación de Bambú está bajo control total o parcial del humano. Así, podemos mencionar que existen plantaciones de Bambú-Guadua *(Guadua angustifolia*) y plantaciones de –Oldhamii- (*Bambusa oldahamii*) cuyo principal uso será obtener culmos o cañas resistentes para la fabricación de muebles o viviendas sociales. Es significativo aclarar que cuando reforestamos también hacemos plantaciones y que en algunos casos, la reforestación con Bambú puede traer también beneficios económicos.

Guadua angustifolia es un Bambú nativo de Colombia y Ecuador y llevado a otros países de Latinoamérica como especie exótica donde se ha plantado bajo condiciones medioambientales controladas. La ventaja de este Bambú es su domesticación creada a través de muchos años, además de su factibilidad para ser propagada en diferentes medios. Reforestar las selvas y bosques de Colombia con Bambú-Guadua es un aspecto totalmente acertado, sin embargo, cuando se emplea esta misma especie en México, ya no se reforesta como es debido, pues se trata de una especie introducida, que si bien se puede utilizar para hacer una nueva cubierta vegetal, no significa que se restauran los ecosistemas, aspecto primordial. Se puede hacer uso de esta misma especie en México con el fin de controlar la erosión del suelo en las crecidas de los ríos, pero ya se utilizará entonces el Bambú para otro fin que no es precisamente la restauración de los ecosistemas.

Es importante mencionar que cuando se hacen plantaciones de especies comerciales como café, naranja, plátano etcétera, no se reforesta, aunque el hecho de formar una cubierta vegetal trae también ventajas ecológicas independientemente del uso comercial de estas plantas. El establecimiento de estos vegetales no es otra cosa que una **plantación con usos comerciales**. Existen también las plantaciones forestales cuyo objetivo es el aprovechamiento de la madera, principalmente.

El miércoles 14 de enero pasado (2009), el periódico El Universal, publicó una entrevista al Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales del Gobierno de México, Juan Rafael Elvira Quesada, con respecto a las evaluaciones del programa –ProÁrbol-, en la misma, el entrevistado mencionó que el programa "es un instrumento de desarrollo social que busca la preservación del medio ambiente. Se le ha vinculado como un programa reforestador, pero no lo es; es un programa de protección general del medio ambiente, se utiliza la vocación natural de los ecosistemas con las poblaciones que ahí habitan."; la idea plasmada en este breve artículo es la que tiene el Gobierno de México: l**a reforestación con Bambú debe de llevarse a cabo con especies de Bambú nativas.**

**** Gilberto R. Cortés Rodríguez es Biólogo, y profesor de botánica del Instituto Tecnológico de Chetumal. www.bambumex.org.***

***1*- Artículo publicado originalmente en la revista virtual *México Forestal* de la Comisión Nacional Forestal.**
Número 108 **Fecha de Publicación:** Del 13 al 26 de abril de 2009